



# ¡TEN CORAJE, CON DIOS, EL CAMBIO SIEMPRE ES POSIBLE!

Reflexiones sobre mujeres en el  
libro de Ester

PASTORAL DE LAS MUJERES

AUTORA: BETSEY MOE

Desde el inicio de la Pandemia en el 2020, ha sido un tiempo en el que la violencia doméstica se intensificó en Guatemala y en todo el mundo. Con más personas que se quedan en casa, sin trabajo, deprimidas y sufriendo con las adicciones, las mujeres en muchos casos no tienen más remedio que estar confinadas con sus abusadores. Los sistemas normales de apoyo y alivio han desaparecido.

En el marco del 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, la reverenda Betsey Moe compartió una reflexión, como parte de la liturgia conmemorativa realizada por la campaña 2020: "Oremos pero también denunciemos ¡NO más violencia contra las mujeres!" del Foro ACT Guatemala. Pastoral de las Mujeres de CEDEPCA, considera que es un aporte muy valioso.

La violencia contra las mujeres es un problema que debe abordarse a nivel local, nacional e internacional porque estamos luchando contra sistemas e ideologías, contra "principados y poderes".

Estamos luchando contra los sistemas patriarcales que dicen que los hombres tienen el poder sobre las mujeres. Un poder otorgado por Dios que es para "dominar" en lugar de potencializar. Luchamos contra sistemas que justifican el uso de la fuerza como medio para ganar control a través del miedo y pareciera imposible de superar, pero no estamos solas contra estos sistemas. Con Dios, el cambio siempre es posible.

Lo que afirmamos en un día como hoy es que Jesús vino a desafiar y derribar dichos sistemas. Afirmamos que como personas cristianas, estamos llamadas a unirnos a la obra de Cristo.

Cuando el Programa Pastoral de las Mujeres de CEDEPCA me invitó a hablar sobre decir NO a la violencia desde una perspectiva bíblica, mi mente inmediatamente fue al libro de Ester.

Ester es una historia que saca a la luz cuán fracturados están los sistemas del mundo, el gobierno y el matrimonio en particular, y cómo la resistencia de una persona puede traer un cambio significativo. Es como la historia de David y Goliat, ¡pero con una mujer como protagonista!

No voy a compartir de toda la historia con todos sus giros intrigantes en la trama, así que... si no

han leído todo el libro de Ester, les recomiendo que lo lean cuando tengan la oportunidad.

El contexto de la historia de Ester, especialmente el contexto descrito en el primer capítulo es comúnmente demasiado conocido para quienes viven bajo la amenaza de violencia: el reino está gobernado por un rey inseguro y autoindulgente que bebe demasiado.

A este rey le gusta aparentar que lo tiene todo bajo control; gobierna un vasto territorio, es dueño de cosas bonitas y organiza fiestas en donde "la casa" invita a la comida y a la bebida. Pero debajo de la fachada, no es un líder en absoluto. En lugar de cuidar a las y los pobres y vulnerables, gasta su dinero y su tiempo tontamente. Una de sus fiestas duró seis meses.

¿Quién asumía la responsabilidad del reino durante ese tiempo?! Este rey no puede tomar decisiones por sí mismo, e incluso cuando sus asesores toman malas decisiones en su lugar, él no tiene el conocimiento ni el valor para corregir la mala decisión. Responde a la resistencia pacífica con una legislación y violencia poco realistas.

Concentrémonos solamente en el primer capítulo, antes de que Ester entre en la historia. Veamos a la otra figura femenina de la historia cuyo NO a este sistema pone en marcha la posibilidad de cambio: la primera esposa del rey, la reina Vasti. Leamos Ester 1:10-22 ya que el Rey está celebrando una de sus lujosas fiestas.

10 En el séptimo día de fiesta, el rey estaba muy alegre debido al vino, y mandó a Mehumán, Biztá, Harboná, Bigtá, Abagtá, Zetar y Carcás, siete hombres de su confianza, 11 que llevaran a su presencia a la reina Vasti luciendo la corona real, para que el pueblo y los grandes personajes pudieran admirar la belleza de la reina, pues realmente era muy hermosa. 12 Pero la reina se negó a cumplir la orden que el rey le había dado por medio de sus hombres de confianza. Entonces el rey se enojó mucho. Lleno de ira, 13 consultó a los entendidos en cuestiones de leyes, ya que era costumbre que los asuntos del rey fueran tratados con los que conocían las leyes y el derecho. 14 De ellos, los más allegados al rey eran Carsená, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsená y Memucán, siete altas personalidades de Persia y Media, que formaban parte del consejo real y ocupaban altos cargos en el gobierno de la nación. 15 El rey les preguntó: –De acuerdo con la ley, ¿qué debe hacerse con la reina Vasti por no obedecer la orden que le di por medio de mis mensajeros? 16 Y en presencia de los que formaban parte del consejo real, Memucán respondió al rey: –La reina Vasti no solamente ha ofendido a Su Majestad, sino también a todas las autoridades y a toda la población de las provincias del rey Asuero. 17 Lo que ha hecho la reina lo van a saber todas las mujeres, y eso va a ser la causa de que ellas pierdan el respeto a sus maridos, pues dirán: "El rey Asuero mandó llamar a la reina Vasti, y ella se negó a ir". 18 Las esposas de los funcionarios de Persia y de Media, al saber lo que ha hecho la reina, lo van a discutir hoy mismo con sus maridos, y eso traerá desprecio y disgustos. 19 Por lo tanto, si a Su Majestad le parece bien, que se dé a conocer el siguiente decreto real, y que quede registrado entre las leyes de los persas y los medos, para que no sea anulado:

*"La reina Vasti no podrá presentarse nunca más delante del rey." Y que el título de reina le sea dado a otra mujer más digna. 20 El decreto real deberá darse a conocer por todo el reino, y así todas las mujeres respetarán a sus maridos, cualquiera que sea su posición social. 21 La idea de Memucán les pareció bien al rey y a los miembros del consejo real, y el rey la puso en práctica. 22 Envío cartas a todas las provincias de su reino, escritas en la lengua y la escritura propias de cada provincia y pueblo de su imperio, ordenando en ellas que los maridos mantuvieran su autoridad en sus casas y hablaran como mejor.*  
(Versión Dios Habla Hoy)

Así comienza la historia, describiendo a un rey que prefiere la fiesta en lugar de ser responsable, que hace alarde de los signos externos de su poder, pero que en realidad no tiene idea de cómo dirigir a un pueblo. Este es un sistema en el que cada miembro existe para apoyar y desarrollar el ego de la persona en el poder. Es un sistema en el que se objetiva y deshumaniza a las personas. Los "de adentro" sólo permanecen adentro mientras hablen a favor del rey. Y los marginados, marginadas, las mujeres, el pueblo judío que vive en Persia, son prescindibles.

El rey, borracho, exigió que su esposa Vasti dejara la fiesta que ella había organizado con mujeres y llegara a la fiesta con la corona real. Un objeto, nada más que un trofeo para el rey y se esperaba que Vasti desfilara frente a esta multitud de hombres borrachos como un espectáculo.

Algunos eruditos especulan que a Vasti se le ordenó venir vistiendo nada más que la corona real, lo cual podría ser cierto; ese tipo de solicitud lasciva parece encajar con el carácter de este rey. Pero aquí es donde la historia se convierte en historia:

Vasti dijo que NO.

NO a ser un objeto. NO a ser humillada.

NO a ser deshumanizada.

NO era lo que el rey esperaba escuchar, porque era parte de un sistema en el que la gente solo decía sí al ego del líder. El NO de Vasti desestabilizó el sistema. Los consejeros del rey reaccionaron de forma exagerada, intentando frenéticamente legislar el respeto doméstico. Vasti fue destronada y desterrada, y se buscó una nueva reina.

Vasti no es una figura que tendamos a recordar en la Biblia. Ella no es el centro de la historia más amplia; Ester lo es. Pero sin Vasti, sin su NO, no habría existido historia, no habría esperanza de cambio. El pueblo judío que vive en Persia, mujeres y hombres por igual, habría estado condenado a sufrir violencia y genocidio bajo los caprichos del rey.

Algunos podrían señalar que el NO de Vasti no cambió el sistema de patriarcado y degradación de las mujeres en Persia. Vasti fue desterrada, lo que simplemente hizo que el rey la reemplazara por otra mujer desventurada. Pero yo diría que el NO de Vasti, incluso sin que ella lo supiera, refleja el NO rotundo de Dios a la deshumanización y la vida que no es vida.

Ustedes verán que desde Génesis hasta Apocalipsis, Dios deja en claro cómo es la vida vivida en la presencia de Dios:

Dios creó a las mujeres y a los hombres a la imagen de Dios para disfrutar libremente del mundo que Dios hizo; Dios eligió un pueblo - Israel - para reflejar la fidelidad, el amor y la justicia de Dios; Dios le dio a Israel un conjunto de leyes que elevaban el valor de la vida sobre la muerte; Dios envió profetas para seguir llamando a las personas que habían caído en viejos caminos a este camino de justicia y rectitud.

Finalmente, Dios vino en Jesucristo para mostrarnos cómo se ve ser verdaderamente humano, apoyando a las y los que sufrieron la injusticia, enseñando el camino del amor y la verdad, y desafiando a las y los que tienen un poder ilimitado.

Finalmente, en la cruz, Jesús asumió los sistemas de este mundo, diciendo un NO final al poder del pecado y la muerte.

Detrás del NO de Vasti estaba el NO de Dios. Dios ha dicho NO y sigue diciendo NO a la humillación, la cosificación y la violencia. De hecho, decir NO a esas cosas es la forma en que

nosotras, como cristianas, vivimos fielmente en un mundo que todavía se aferra a estas formas de muerte.

Pero debo decir que NO, no es la última palabra de Dios. A través del Cristo resucitado, Dios dice SÍ a la vida nueva y abundante para todas y todos. En Cristo, hay una nueva creación. Todo lo viejo ha pasado; todo se ha hecho nuevo.

Decir NO a la violencia contra la mujer es, para la iglesia, nuestra forma de unirnos al SÍ de Dios de por vida. Cuando una mujer tiene la valentía de establecerse límites para sí misma, cuando un abusador busca ayuda, cuando las personas que tienen voz y privilegios eligen hablar en nombre de quienes no lo tienen, se abre un camino para la liberación de todo el pueblo de Dios. Cuando decimos NO a la violencia, es señal de que entre nosotras y nosotros se está desarrollando la transformación divina, el SÍ divino.

Pero recuerden esto: el poder y la eficacia de nuestro "NO" a la violencia no depende de nosotras y nosotros ni de nuestras circunstancias cambiantes. Nuestras voces tienen poder porque son ecos de la voz de Dios que, a través de Jesucristo, dijo NO a la muerte y SÍ a la vida.

**AUTORA:**

**Rev. Betsey Moe:** Colaboradora en Misión de la Iglesia Presbiteriana de USA asignada para CEDEPCA.

**EDITORA:**

**Pamela Liquez:** Coordinadora de Pastoral de las Mujeres Guatemala de CEDEPCA.



**CEDEPCA**

**PASTORAL DE  
LAS MUJERES**



**CENTRO EVANGÉLICO DE ESTUDIOS PASTORALES EN  
CENTRO AMÉRICA**

8va. Ave. 7-57, zona 2, Ciudad de Guatemala, Tel.: (502) 2254-1093

Contacto:

www.cedepca.org I pliquez@cedepca.org  
cedepca@cedepca.org II bcarrera@cedepca.org  
Fb: cedepca III